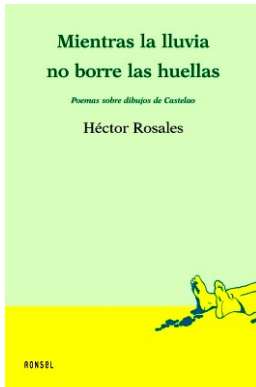


MIENTRAS LA LLUVIA NO BORRE LAS HUELLAS



El escritor uruguayo Héctor Rosales, residente desde hace más de dos decenios en Barcelona, diseña un contundente universo poético, en el cual denuncia algunas de las más traumáticas y desgarradoras situaciones que laceran a la humanidad.

Asumiendo que la poesía también puede transitar los senderos del compromiso social más allá de las meras formas de la convención literaria, el autor propone un conjunto de textos de intenso impacto emocional que trascienden a las habituales fronteras del género.

Inspirándose en la mirada crítica y acusadora del artista y humanista Alfonso Rodríguez Castelao, el poeta compatriota se adentra en territorios cargados de beligerancia contra la injusticia, el abuso de poder, las migraciones forzadas y las recurrentes secuelas de la miseria.

Este libro está indisolublemente asociado a la estética de Rodríguez Castelao, que el creador uruguayo logra condensar en su verso intenso y a la vez conmovedor.

Rosales tomó contacto con la obra del humanista en 1979, madurando sus mensajes y diversas lecturas del panorama social de Galicia de los años treinta.

A partir de ese momento, fue construyendo pacientemente este libro, que nació de un prolongado proceso de decantación originado en las imágenes trazadas por el célebre artista.

Mediante un lenguaje rico pero no excesivamente sobrecargado, el escritor propone diversas relecturas en torno al individuo enfrentado a una sociedad excluyente, idiotizante y generadora de miedos y prejuicios. La pluma de Héctor Rosales captura el agudo drama del desamparo, la ignorancia, la miseria y la marginación, denunciando la extensa gama de calamidades que afectan al ser humano en su ángulo más vulnerable. El libro reproduce múltiples registros gráficos de Alfonso Rodríguez Castelao, que pincelan el espíritu crítico del inolvidable creador gallego.

Como otros colegas, Héctor Rosales desafía a la frivolidad posmoderna, recordándonos que la poesía también es un envase literario idóneo para confrontarnos a los dolores y calamidades de la cotidianidad.

Esta obra tiene la virtud de sumar la imagen a la palabra, en una simbiosis de elocuente y sugerente intensidad, que nos convoca a reflexionar en torno a la condición humana como materia prima de análisis literario.

El mensaje, dotado de elocuencia y realismo, trasciende a las coordenadas de tiempo y espacio, en la medida que reflexiona en torno a situaciones, sentimientos y valores de carácter permanente.

Los paisajes humanos descritos en esta obra pueden asociarse perfectamente a los territorios contemporáneos, lo que otorga a una obra un indudable rango de universalidad.

En la pluma de Héctor Rosales la poesía asume, más allá de estéticas o rasgos morfológicos, un carácter de experiencia aleccionante y removedora, que redescubre al verso escrito como vehículo primordial, como vehículo de denuncia social.

(Editorial Ronsel, Barcelona 2002)